



Tras los pasos de Alfonso XIII por Las Hurdes

Alfonso XIII visitó Las Hurdes en el año 1922, preocupado por un informe que había recibido del doctor Gregorio Marañón, sobre unas tierras carentes de



servicios médicos y con muchos problemas sanitarios. De aquella visita quedan las fotografías en blanco y negro de un rey caminando sobre piedras y a lomos de un caballo. Surgió entonces una leyenda negra que durante muchos años planeó sobre un lugar tocado por la varita mágica de la naturaleza, Las Hurdes, considerado hoy una maravilla del mundo rural.

Desde hace algunos años la ruta de Alfonso XIII se ha convertido en una de las atracciones más importantes de la comarca, como un largo camino que une el pasado con el

presente. Una actividad que aglutina historia, deporte y naturaleza, y que permite a los senderistas conocer el encanto de sus gentes y saborear su rica gastronomía.

La mancomunidad de municipios de Las Hurdes organiza desde hace siete años la ruta de Alfonso XIII que recorre los últimos 22 kilómetros del camino que realizó el monarca en su visita, desde Casares de las Hurdes hasta Las Mestas, con una duración aproximada de 7 horas y media por sendas, caminos, pistas y carreteras secundarias, en un recorrido lineal con un desnivel de 2200 metros y una dificultad media.

La magia que envuelve a Las Hurdes acompaña a los senderistas que disfrutan de hermosos paisajes con toda una enorme variedad de vegetación.

El atractivo de la ruta de Alfonso XIII no se limita a la afición senderista o deportiva, sino que implica momentos especiales para compartir con la familia y los amigos.

El tiempo no se ha detenido pero el lugar es el mismo, con sus montañas apretadas de árboles, con los ríos que recorren transparentes sus lechos de piedra. Por eso ahora, admirando el entorno y disfrutando de las comodidades, cientos de personas pasean por Las Hurdes siguiendo aquellos pasos que marcará un rey hace casi cien años.

